

**LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias  
Sociales y Humanidades, Asunción, Paraguay.**

ISSN en línea: 2789-3855, 2025, Volumen VI

---

**Entre la exclusión y la resistencia: desafíos estructurales  
en la integración universitaria de estudiantes de  
pueblos originarios**

Between exclusion and resistance: structural challenges in the inclusion  
of indigenous students in higher education

---

**Stephany Nayelly Ruiz Tejeda**

stephany.ruiz3485@alumnos.udg.mx  
<https://orcid.org/0009-0008-8964-8482>.  
Universidad de Guadalajara  
Guadalajara – Jalisco

**Alfredo Leonardo Romero Sánchez**

alfredo.romero@academicos.udg.mx  
<https://orcid.org/0000-0002-3502-9124>.  
Universidad de Guadalajara  
Colotlán – Jalisco

**DOI:** <https://doi.org/10.56712/latam.v6i5.4822>

**Artículo recibido:** 16 de julio de 2025  
**Aceptado para publicación:** 15 de noviembre  
de 2025.  
**Conflictos de Interés:** Ninguno que declarar.



**Redilat**  
Red de Investigadores  
Latinoamericanos

**NÚMERO**

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i5.4822>

## Entre la exclusión y la resistencia: desafíos estructurales en la integración universitaria de estudiantes de pueblos originarios

Between exclusion and resistance: structural challenges in the inclusion of indigenous students in higher education

**Stephany Nayelly Ruiz Tejeda<sup>1</sup>**

stephany.ruiz3485@alumnos.udg.mx  
<https://orcid.org/0009-0008-8964-8482>  
Universidad de Guadalajara  
Guadalajara – Jalisco

**Alfredo Leonardo Romero Sánchez**

alfredo.romero@academicos.udg.mx  
<https://orcid.org/0000-0002-3502-9124>  
Universidad de Guadalajara  
Colotlán – Jalisco

Artículo recibido: 16 de julio de 2025. Aceptado para publicación: 15 de noviembre de 2025.  
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

### Resumen

La inclusión de los estudiantes de pueblos originarios en los diferentes niveles educativos requiere de un análisis integral, por las múltiples miradas y la necesidad de contemplar a distintas etnias con cosmovisiones diferentes que se incorporan a una cultura, forma de vivir y pensar con características particulares. No obstante, en la literatura actual son pocos los trabajos que rescatan la voz propia de los estudiantes. Este estudio tiene como objetivo visibilizar las vivencias de los alumnos de pueblos originarios desde una perspectiva cualitativa, con un alcance descriptivo-interpretativo. Se empleó una muestra por conveniencia de participantes del Segundo Encuentro Internacional de Estudiantes de Pueblos Originarios, con representantes de estados como Puebla, Oaxaca y Jalisco. El análisis, basado en las dimensiones académica y sociocultural propuestas por Czarny et al. (2018), mostró formas de discriminación por la vestimenta, la lengua y la falta de apoyo en situaciones cotidianas en los centros educativos. Asimismo, ponen énfasis en la necesidad de trabajar y estudiar para su sustento y que requieren de mayor comprensión hacia sus códigos culturales y sus formas de comunicación. Finalmente, demandan atención emocional como un eje central. Este artículo resalta la importancia de fortalecer la inclusión mediante políticas institucionales y la sensibilización de las comunidades universitarias para la construcción de entornos educativos más respetuosos de las distintas cosmovisiones.

*Palabras clave:* inclusión, estudiantes indígenas, educación, interculturalidad

### Abstract


The inclusion of students from Indigenous communities at different educational levels requires a

---

<sup>1</sup> Autora de correspondencia.

comprehensive analysis due to the multiple perspectives involved and the need to consider various ethnic groups with distinct worldviews, each integrating into a culture, way of life, and ways of thinking with particular characteristics. However, current literature includes few studies that capture the authentic voices of the students themselves. This study aims to highlight the experiences of Indigenous students from a qualitative perspective, with a descriptive-interpretative approach. A convenience sample was drawn from participants of the Second International Meeting of Indigenous Students, including representatives from states such as Puebla, Oaxaca, and Jalisco. The analysis, based on the academic and sociocultural dimensions proposed by Czarny et al. (2018), revealed forms of discrimination related to clothing, language, and lack of support in everyday situations within educational settings. Furthermore, students emphasize the need to work and study for their livelihood and call for greater understanding of their cultural codes and modes of communication. Finally, they highlight the importance of emotional support as a central aspect. This article underscores the significance of strengthening inclusion through institutional policies and raising awareness within university communities to create educational environments that are more respectful of diverse worldviews.

*Keywords:* inclusion, indigenous students, education, interculturality

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Ruiz Tejeda, S. N., & Romero Sánchez, A. L. (2025). Entre la exclusión y la resistencia: desafíos estructurales en la integración universitaria de estudiantes de pueblos originarios. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 6 (5), 3412 – 3427.  
<https://doi.org/10.56712/latam.v6i5.4822>

## INTRODUCCIÓN

El objetivo del presente artículo es exponer las vivencias y experiencias de los estudiantes de pueblos originarios que tienen en su andar dentro de los espacios educativos. Es de gran relevancia conocer y comprender las distintas barreras y obstáculos que llegan a tener estos estudiantes que a lo largo de los años han sido marginados, por lo que escuchar y exponer sus voces permitirá identificar las dificultades con las que transitan en su vida académica, lo que permitirá comprender que es menester reconocer estas vivencias para proponer algunos aspectos que puedan ayudar a su integración, ofreciendo un entorno que valore y fomente la diversidad.

A partir de las experiencias y opiniones narradas por los estudiantes en el Segundo Encuentro Internacional de Estudiantes de Pueblos Originarios, se llevó a cabo un análisis de la información recogida, la cual fue clasificada en dos grandes dimensiones: la sociocultural y la académica, con el fin de comprender de una forma integral los distintos desafíos que tienen en el transcurso de su trayectoria académica, así como la identificación de áreas particulares dentro de las instituciones de educación, que pueden intervenir para la mejora de las experiencias de estos estudiantes y de los futuros.

Por su parte, los estudiantes de pueblos originarios han cobrado mayor relevancia ya que poco a poco se han ido incorporando a la educación superior pese a las distintas dificultades y barreras con las que se encuentran al llegar a los centros educativos; ya que con anterioridad estos espacios fueron limitados para ellos, puesto que las instituciones educativas no consideran su cosmovisión.

En este sentido, se han creado distintas instituciones y se han desarrollado varios modelos para garantizar la atención educativa de estos estudiantes desde la creación de la Secretaría de Educación Pública (SEP) en el año 1921 y los que podemos agrupar en cinco etapas (DGEI/Sierra, como se citó en Köster, 2016):

Entre los años 1921 y 1935 impulsó la creación de una nación unida, el mestizaje y la castellanización, con el fin de que los pueblos originarios formarán parte integral de la nación. Se crearon varias casas de pueblo que surgen con la finalidad de ser escuelas, pero también cumplían la función de centros comunitarios para los indígenas a través del Departamento de Educación y Cultura Indígena.

Entre los años 1936 y 1969, se promueve el desarrollo integral regional de las comunidades originarias a través de la creación del Instituto Nacional Indigenista.

Partiendo del año de 1970, la SEP implementó el modelo bilingüe y bicultural que sugiere desde entonces la alfabetización de los estudiantes indígenas, también se crea la Dirección General de Educación Indígena (DGEI) en el año de 1978.

En el año 2001, se crea la Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe (CGEIB), quien integra el modelo de la educación intercultural y bilingüe, con el fin de ayudar a los pueblos originarios a preservar su cultura y lengua así como a sensibilizar a todos los actores en el ámbito educativo sobre la diversidad cultural y lingüística existente en México, para que la conozcan, consideren, valoren y aprecien (CGEIB, 2014 y 2015, como se citó en Köster, 2016).

Se plantea una educación para los pueblos originarios apoyada en un modelo educativo de atención a la diversidad con inclusión y equidad a través de la aprobación del Programa Especial de Educación Intercultural 2014-2018 (PEEI) y el Programa para la Inclusión y Equidad Educativa para el ejercicio fiscal 2016 (PIEE) de la SEP.

Pese a que se han implementado distintas estrategias y creado distintas instituciones, la integración a la vida universitaria para los estudiantes de pueblos originarios representa un proceso de cambio y adaptación mucho mayor que para cualquier estudiante, por lo que los retos pueden ser aún mayores con respecto a la mayoría de sus compañeros, ya que no solo deben preocuparse de las dificultades académicas a las que pueden enfrentarse, sino también a barreras propias que pueden llegar a tener por su origen étnico. Sin embargo, su llegada a la ciudad muchas veces es inevitable ante la búsqueda de acceso a derechos básicos (Anaya y Zepeda, 2022).

Desde la perspectiva indígena, la llegada a nuevos espacios educativos alejados de sus comunidades los hace enfrentarse a una población universitaria que culturalmente es diferente, y en ese contexto, tomar decisiones personales y académicas relevantes (Pérez Castro et al., 2025), que impactan en su desarrollo personal, social y académico.

Pérez Castro y García Reyes (2024) agrupan en tres categorías los tipos de apoyo en la búsqueda de la integración indígena al contexto educativo: por un lado, las políticas de acción afirmativa (de forma concreta refieren a becas), la transversalidad curricular por medio de la inclusión de la interculturalidad y, por último, la apertura de escuelas normales indígenas y universidades interculturales. Con respecto a las acciones afirmativas, Dietz y Mateos (2013) afirman que constituye una discriminación positiva que corre el riesgo de “etnificar la diversidad cultural de sus objetivos originales” (p. 27).

De acuerdo a un estudio realizado por Carnoy et al. (2002), identifican cinco barreras principales que tienen estos estudiantes: primera, la brecha geográfica, ya que la gran mayoría de las familias no cuentan con los recursos económicos para solventar los costos que se requieren para que estos jóvenes puedan acercarse a las ciudades.

En segundo lugar, las barreras culturales, que se transforman en una batalla entre sus propios valores, los de la cultura en la que se han desarrollado y la cultura urbana que promete un mejor futuro para su crecimiento y avance.

Como tercer punto, las barreras económicas, que representan un costo ya sea directo o indirecto para las familias indígenas, sin dejar a un lado el costo de oportunidad que representa que uno de sus integrantes en edad productiva no podrá realizar aportaciones económicas al hogar.

En cuarto orden, factores discriminatorios; la mayoría sufre de discriminación por el tipo de ropa que utilizan (que incluso lleva a que, luego de algunas generaciones, decidan no usar sus prendas [Anaya y Zepeda, 2022]), por no hablar el español y por enfrentarse a un nuevo ambiente que no corresponde al de su cultura. Como quinto y último punto, la calidad educativa y oportunidades limitadas; haber tenido una educación básica de baja calidad repercute finalmente cuando deciden entrar a estudios superiores porque algunos no califican por no aprobar el examen de ingreso o por bajas calificaciones.

En otro orden de ideas, Villa Lever (2022) sostiene que las universidades intentan que los estudiantes indígenas se adapten a sus normas y valores y no que se realicen modificaciones para incluir su cultura y saberes. Señala, además, que esta discusión permanece invisible dentro de los espacios educativos. Como complemento, Sartorello (2016) reafirma las diferencias en los códigos culturales y de comunicación que dificultan los procesos de convivencia para los estudiantes indígenas.

También se enumeran las características de los indígenas objeto de su estudio y las condiciones que les permiten afrontar con mayor éxito su estancia en instituciones educativas. Entre ellas, destaca la posición social de la familia, así como becas o compensaciones (al momento del ingreso), el apoyo escolar que puede equilibrar desventaja (Villa Lever, 2022); “No obstante, las desigualdades persisten porque los EU [espacios universitarios], al ser asimétricos, amplían de manera desigual su capacidad

de aspirar, y son los más desfavorecidos quienes tienen un horizonte de oportunidades más reducido” (Villa Lever, 2022, p. 973).

Este aspecto es de suma importancia porque el logro de los objetivos por parte de los estudiantes implica una gran constancia por el compromiso adquirido con su familia y el esfuerzo económico que para esta representa que uno de sus integrantes se traslade a otro lugar para estudiar una carrera (Chávez, 2008).

La falta de oportunidades educativas lleva a la reproducción de la pobreza y la desigualdad (Nocetti et al., 2006), lo que implica que junto con “la diferencia cultural y la marginación geográfica sean barreras para que los jóvenes indígenas puedan iniciar y terminar sus estudios universitarios” (p.32).

En lo que respecta a la sensación de soledad, la autora menciona que, “se genera en ellos gran inseguridad personal, incrementada, en algunos casos, por la falta de amigos o conocidos con quienes establecer lazos de compañerismo o amistad para desenvolverse adecuadamente” (Chávez, 2008, p. 47), por lo que al no tener este apoyo social se ven reforzados el aislamiento y la capacidad para integrarse plenamente.

Además, la sensación de no pertenencia los conduce a una segregación que, de acuerdo con Chávez (2008), en primer término, es personal y raramente grupal.

“Los principales factores de exclusión son los económicos, de conocimiento y los derivados de los prejuicios y estereotipos hacia las personas de pueblos originarios” (Castro y Reyes, 2024, p. 1), mencionando que se incrementan las probabilidades de reprobación, por lo que necesario generar redes de apoyo entre pares y estrategias de apoyo académico. Pérez Castro et al. (2025) habla de “folclorización y segregación” al llevar a los indígenas hacia una imagen “superficial y exótica” (p. 20).

Por otra parte, Gracia (2018) afirma que de los estudiantes que pudieron acceder a la educación superior, el no socializar demasiado con sus compañeros les dio la oportunidad de enfocarse más en sus estudios y, por lo tanto, sin buscarlo, existe un efecto secundario que es la preservación de su lengua, ya que solo tenían relación con estudiantes de su misma etnia, pero no se deja de lado que estas acciones sean discriminatorias y que se sientan resentidos o dolidos e incluso que se vean en la necesidad de abandonar sus estudios. “Algunos, frente a estos vacíos, han encontrado formas de expresar lo vivido a partir del trabajo con organizaciones indígenas” (p. 306).

En este sentido Horbat y Gracia (2018, p. 151) nos dicen que “la discriminación que experimentan los jóvenes indígenas migrantes en escuelas urbanas mexicanas limita su derecho a la educación, restringiendo el ejercicio de derechos sociales, políticos, económicos y culturales”, por lo tanto, esto refuerza barreras que dificultan su integración y limitan sus oportunidades de progreso y bienestar en el entorno urbano a través de la creación y recreación diferentes formas de exclusión social.

Según la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), en cuanto al acceso a la educación superior en México, solo uno de cada 100 jóvenes de ascendencia indígena ingresa a instituciones de educación superior y menos de 0.2% egresan y logran titularse. Este dato permite ver la existencia de profundas desigualdades que limitan el ingreso y la permanencia de estos estudiantes en la vida universitaria.

Como puede observarse, la estadía en instituciones durante su proceso formativo representa grandes retos para los alumnos indígenas: “El encuentro o, mejor dicho, el choque, entre estos mundos tan cercanos geográficamente pero tan lejanos culturalmente es un factor decisivo para la generación de continuos y persistentes conflictos interculturales entre estos jóvenes” (Sartorello, 2016, p. 748).

En este contexto, Hernández Loeza (2018) sugería “superar el enfoque folclorizante de la interculturalidad para avanzar en la construcción del pluralismo epistemológico, y no solo celebrar la diversidad” (p. 244) y formar a los docentes en interculturalidad.

### **METODOLOGÍA**

Este trabajo se plantea desde un enfoque cualitativo. Los resultados obtenidos se analizan a partir de las opiniones presentadas en el Segundo Encuentro Internacional de Estudiantes de Pueblos Originarios, dentro del que se llevó a cabo una mesa de diálogo titulada “Retos en la integración a la vida universitaria”, en la cual se reflexiona acerca de distintos temas como: los desafíos que los indígenas han enfrentado al mantener y expresar su identidad cultural dentro del entorno universitario, cómo ha sido su experiencia al interactuar con estudiantes y profesores que no conocen su cultura, qué retos ha implicado esto y qué estrategias o recursos consideran que podrían ayudar a otros estudiantes de pueblos originarios a integrarse mejor en la universidad.

Por tal motivo, se trabajó con una muestra por conveniencia. Golzar et al. (2022) señalan que este tipo de muestreo es frecuente en educación y ciencias sociales y útil cuando se quieren tener percepciones y actitudes de las personas. En este caso, el contexto permitió la reunión de un grupo de estudiantes indígenas que aceptaron participar en la actividad, lo que constituyó un espacio apropiado para el diálogo entre pares y con los moderadores del evento. Además, se utilizó un diseño narrativo, ya que facilita la descripción de la voz de los protagonistas y permite una interacción dialógica (León, 2015).

En este texto se compilan las experiencias y opiniones de los estudiantes indígenas participantes de la actividad. Se trata de estudiantes de distintos niveles educativos (desde educación media superior a posgrados) de distintas etnias, quienes decidieron tomar la voz en el foro para ser escuchados. La información fue analizada con un alcance descriptivo-interpretativo, con el propósito de compilar las voces de los estudiantes de distintos pueblos originarios y a la vez discurrir sobre los efectos que tiene al ingresar al sistema educativo medio superior y superior.

Para realizar una clasificación de las diferentes problemáticas a las que están expuestos estos estudiantes se consideraron las dimensiones propuestas en un texto de Czarny et al. (2018), quienes realizaron un análisis de experiencias de estudiantes indígenas a partir de las experiencias: profesional, académica y sociocultural. Para este documento en particular, solo se consideraron la académica y la sociocultural, ya que la dimensión profesional no fue parte del foro ni de los objetivos planteados para este documento.

Con respecto a la dimensión académica, se contemplan aspectos como el conocimiento, la escritura y la identidad como universitario y, por el lado sociocultural, la identidad colectiva, el apoyo de la comunidad, y la identidad personal (Czarny et al., 2018).

### **RESULTADOS**

Se presentan los hallazgos encontrados sobre las relatorías de estudiantes de pueblos originarios procedentes de diferentes comunidades como: Santa María Tlahuitoltepec (Oaxaca), San Marcos Zacatepec Juquila (Oaxaca), Zapotitlán de Vadillo (Jalisco), Ahuatlán (Puebla), la comunidad Nahua y la comunidad Wixárika.

#### **Dimensión sociocultural**

Cuando los estudiantes se trasladan a la ciudad y dejan sus comunidades de origen para incorporarse a la vida universitaria, muchos de ellos sufren actos de discriminación por sus características físicas, como su color de piel, el largo de su cabello, los rasgos de su cara, su vestimenta, su lengua materna.

Los estudiantes transmiten con gran sentimiento lo que les ha representado este cambio de espacio en cuestión de discriminación.

En muchas ocasiones por el tono de piel se cuestiona si realmente eres indígena, como quién define lo de indio. Me han llamado india en los espacios por mi cabellera, como lo notan es un poquito larga y me dicen que me corte el cabello y son cuestiones que atraviesan el cuerpo. Algo que me marcó mucho es por qué lo indio lo relacionan con lo subalterno, por qué lo indio lo ven como lo inferior (alumna proveniente de Santa María Tlahuitoltepec).

En lo que respecta a la lengua, también lo mencionan como un gran desafío que viven dentro y fuera de las universidades, ya que muchas de las veces representan una gran dificultad para expresar sus sentimientos en español.

Es un cambio muy drástico, porque estás acostumbrado a tus tradiciones, a cómo vives, el ambiente en el que vives y adaptarse al idioma que hablas, porque normalmente todos tenemos una lengua, una raíz (alumna de la comunidad wixárika).

Sin embargo, la mayoría de los participantes mencionan que se sienten orgullosos de su lengua materna: "Me siento orgullosa, sinceramente, de tener otra cultura, de poder hablar otra lengua y a mí me enorgullece ser indígena" (alumna de la comunidad wixárika).

Otro aspecto importante que se menciona es la cuestión de la distancia geográfica. Como se refirió anteriormente por Carnoy et al. (2002), la educación superior se encuentra fuera de sus comunidades por lo que es más distante, y representa para ellos un gran desafío llegar a la ciudad, cómo moverse dentro de ella y todas las cuestiones que esto comprende, cómo desplazarse hacia diferentes espacios para cubrir las necesidades que conlleva el ser estudiante, como por ejemplo, cruzar una avenida, acudir a un banco, tomar el transporte público, hasta el simple hecho de adaptarse a un clima diferente y un paisaje distinto y que finalmente les repercute en la vida académica.

Llegar a la ciudad es como un cambio muy drástico, porque te tienes que adaptar al lugar, no conoces a nadie, ocupas a alguien que te oriente en ese lugar y mayormente a nosotros nos critican porque eres migrante, porque eres algo raro; tampoco es tu culpa que vengas de esas raíces (alumna de la comunidad wixárika).

Las experiencias narradas también dan cuenta de la dificultad que les representa trabajar y estudiar simultáneamente. Este doble peso les implica no solo la cuestión del tiempo, por el tener que trasladarse día con día a sus espacios laborales y académicos, sino también una gran carga de estrés, agotamiento y carencia de bienestar emocional. Se traduce en grandes sacrificios el hecho de que tengan que trabajar para poder cubrir los costos que les genera estar fuera de sus comunidades, lo que se ve reflejado en una baja calidad de vida, ya que tendrán poco tiempo para dedicarle al ámbito académico, actividades recreativas y a la socialización, que son de suma importancia para que tengan un desarrollo integral completo.

*Yo vengo sola a la ciudad, yo vengo a estudiar, a trabajar principalmente, primero trabajo y después con lo que voy ahorrando, voy entrando a la ciudad (alumna proveniente de Santa María Tlahuitoltepec).*

Con respecto al mismo tema, un alumno de Ahuatlán comentó lo siguiente:

Uno de los problemas que más enfrenta uno en esta vida es el tema de trabajo, y pues prácticamente cómo alrededor de todos estos tiempos, mis papás no tenían dinero para enviarme a la escuela, mi papá tuvo que dejar la escuela, porque mi abuelo murió y él trabajaba diario, me platicaba la historia que decía: “Tienes que trabajar y estudiar para que algún día seas alguien en esta vida”. Yo tengo programado nada más este día y mi hermano el que sigue, por temas de trabajo, porque uno tiene que reemplazar al otro.

Por otro lado, también es importante mencionar que si bien los factores de discriminación que han sufrido fuera de sus comunidades les deja una marca de resentimiento y dolor, como se mencionaba anteriormente por Gracia (2018), estos estudiantes expresaron que sienten un gran orgullo por su lengua materna, su vestimenta y las cuestiones culturales que los representan, como los textiles, la artesanía, la elaboración de dulces típicos. En este sentido, es de suma importancia que sean visibilizados y valorados estos elementos culturales dentro de los espacios académicos para contribuir en la creación de un ambiente de diversidad y respeto para la promoción del reconocimiento de la riqueza de las culturas originarias, pero, sobre todo, fortalecer la autoestima de estos estudiantes.

El aspecto emocional es otra cuestión a la que debemos de prestar atención, ya que la mayoría de los estudiantes mencionan sentirse solos en la ciudad, especialmente por dejar de lado las costumbres de sus comunidades de origen. También señalan la importancia de establecer redes de apoyo a través de compañeros de la universidad, amigos, organizaciones o familiares para disminuir los sentimientos de soledad, brindándoles un espacio de contención emocional y fortalecimiento de sus raíces y que esto traerá grandes beneficios para ellos, como pueden ser la disminución de estrés, tener una mejor autoestima, fomentar un sentido de pertenencia y que, por ende, se verá reflejado en desarrollo académico. “Estoy sola aquí en la ciudad, hay veces que me siento mal, no sé qué hacer”, expresó una alumna proveniente de Santa María Tlahuitoltepec) y otra estudiante de San Marcos Zacatepec Juquila complementó:

Estoy en una red nacional que ha sido mi sostén en este proceso académico de posgrado. La red nacional nos ha dado un gran soporte para poder compartir, ya que nos lastiman muchas cosas, desde el simple hecho de una nota de calificación... La red nacional es la que me ha fortalecido, bueno hoy no puedo, pero mañana tal vez sí o tal vez no, pero están ellos y están ellas, pero es cuestión de ir fortaleciendo nuestros lazos.

### **Dimensión académica**

Se mencionan dificultades para la comprensión de español dentro del aula que representan un gran desafío, especialmente cuando necesitan la comprensión de textos académicos. Este obstáculo no solo se limita a la falta de comprensión del idioma tanto en su forma verbal como escrita, sino que genera una dificultad para el entendimiento de los contenidos teóricos. Por lo tanto, en este contexto, el proceso de aprendizaje se convierte en una tarea doble: por un lado, los estudiantes deben realizar un mayor esfuerzo para la comprensión de los contenidos académicos en una lengua que no es la suya y, por el otro, deben comprender y aplicar los conceptos teóricos que se van desarrollando.

Una dificultad que yo en lo personal abordo, es no saber dominar bien los textos en español. En los centros educativos más altos como en el caso de la licenciatura, generalmente no te preguntan si sabes hablar bien el español si tú eres una persona indígena (alumna proveniente de Santa María Tlahuitoltepec).

En el mismo sentido, un estudiante nahua agregó:

Tenemos dos retos: uno es aprender lo teórico, lo que el profesor te enseña y, en segundo, es aprender el idioma español, ya que la evaluación está basada en cuanto a la generalización de que todos hablan español; nunca se preguntó si tiene un estudiante indígena [...] Tengo que dejar de hablar mi lengua para aprender el español, porque la escuela me lo pide.

Una dicotomía que sigue presente es referente a las lenguas originarias, ya que estas no son valoradas o reconocidas en el ámbito académico como una lengua extranjera, por lo que se limita su uso y, por lo tanto, su preservación, lo que contribuye a la marginación de estos estudiantes. Por ejemplo, el hecho de tener una segunda lengua como el inglés, el francés o el alemán es reconocido como un aspecto positivo y de gran conocimiento académico, mientras que las lenguas originarias representan todo lo contrario, es decir, existe un gran desinterés y no existe valoración de estas. “En las instituciones educativas, las lenguas maternas no son valoradas, es importante que sean valoradas igual como las lenguas extranjeras”, expresó una alumna proveniente de Santa María Tlahuitoltepec.

Las lenguas originarias no son tomadas en cuenta para acceder a ciertos posgrados, se exige una lengua extranjera y cómo podemos incidir para que podamos transformar este espacio y nuestras lenguas originarias sean aceptadas... Nos exigen una lengua distinta a nuestras lenguas originales (alumna proveniente de San Marcos Zacatepec Juquila).

Al respecto, finalmente, un alumno proveniente de Ahuatlán describió:

Yo tuve que dejar mi lengua, porque había mucha discriminación, me decían entonces que yo era indígena, te decían prácticamente “indio rascuache”. Nuestra lengua originaria es el náhuatl, pero eso también me sirve de motivación, me voy a dar a la lucha de aprender para saber de dónde vengo, que son mis raíces, mis costumbres; es imposible dejarlas de lado.

Otro aspecto importante que es necesario destacar es la falta de sensibilización y comprensión por parte de algunos docentes hacia estos estudiantes, ya que existe una falta de empatía y poco apoyo que se ve reflejado en una carente o inexistente orientación académica, y que es importante reconocer que ellos requieren un acompañamiento más cercano para contrarrestar los efectos de ser estudiantes migrantes, para que puedan sentirse integrados y respaldados por el entorno en el que se encuentran. “Yo misma tenía que buscar un director de tesis, yo tenía que ir al área de antropología para poder encontrar a la persona correcta”, dijo una alumna proveniente de Santa María Tlahuitoltepec). A la vez, una estudiante de la comunidad wixárika agregó: “Los profesores nos dicen que: ustedes no tienen la necesidad de estar trabajando, sino que su necesidad es estudiar, cuando obviamente uno sabe lo que carga, y pues a veces se tiene que trabajar y estudiar a la vez para salir adelante”.

Dentro del espacio universitario, también se han referido a distintas situaciones generalizadas en la que se les cuestiona por ocupar un lugar, que según las percepciones de los demás, no les corresponde. Estos cuestionamientos son injustos, capaces de generar un ambiente académico donde predomina la discriminación, fomentando en ellos una baja o nula participación en la vida universitaria y generando un estado de tensión al estar constantemente justificando su presencia.

La experiencia más cruda precisamente, vino el posgrado [...] Fue tan cruel, que así lo decían tú estás ocupando un lugar que es de nosotros, la gente citadina [...] Estás ocupando un lugar para los blancos, para los ciudadanos, para la clase alta, aparece el covid y siento alivio porque estaré detrás de la pantalla (alumno proveniente de Zapotitlán de Vadillo).

Un alumno proveniente de Ahuatlán agregó palabras que recibió en su centro de estudios:

*Tú qué haces aquí, tú estás ocupando un lugar de alguien más. Prácticamente nos ofenden, pero esto yo lo tomo más bien en lugar de reprimirme, yo lo veo como una motivación, yo lo veo más que digo, si puedo subir más, puedo cambiar algo, yo puedo ser diferente a los demás.*

Otra cuestión importante que se tiene que considerar es la disponibilidad y el acceso de apoyos y becas dirigidas a estos estudiantes. Si bien sabemos que existe un recurso, persisten grandes limitaciones para poder acceder a ellas, debido a una orientación inadecuada y a la falta de información. Muchos de estos estudiantes dicen que desconocían en un primer momento la existencia de apoyos a los que pudieran aplicar, además hacen hincapié en que los procesos de postulación para una beca suelen ser burocráticos, que se convierte en una barrera adicional para ellos ya que no se encuentran familiarizados con los trámites administrativos que les representa el solicitar un apoyo, así como la falta de una guía adecuada que les pueda facilitar el proceso. Por lo tanto, esto se convierte en una gran dificultad que los desmotiva a buscar este tipo de ayudas y que en muchos de los casos impacta directamente en la permanencia dentro de la universidad.

Estuve preguntando sobre temas de becas, porque a nosotros en nuestros espacios no nos explicaban, yo justamente iba con mi coordinador y mi coordinador me mandaba a control escolar y control escolar me mandaba de un lugar a otro. Entonces, justamente, creo que ellos deben de estar informados, cómo manejar y cómo orientar a los alumnos de pueblos originarios. Yo no sabía que la universidad daba becas hasta que terminara la carrera (alumna proveniente de Santa María Tlahuitoltepec).

Sobre el mismo tema, una alumna proveniente de Santa María Tlahuitoltepec explicó: “No nos llegaban los correos, hasta que nosotros mandábamos correos para preguntar. En el primer encuentro fue cuando hicimos el primer grupo de estudiantes de pueblos originarios y fuimos incluyendo a varios compañeros y sabíamos información y ahí nos compartimos la información de becas y temas de apoyo”.

Un estudiante de Zapotitlán de Vadillo agregó: “Decían, acérquense al departamento de becas, pero hújole, cómo si voy llegando de mi comunidad, cómo si apenas sé cómo ingresar al sistema universitario y todavía complicarme la vida con más papeleo y con tener que yo buscar cuál es la dependencia que me va a ofrecer una beca y el montón de papeleo que me piden”. Finalmente, una alumna proveniente de Santa María Tlahuitoltepec dijo: “Uno de los problemas es la desinformación, que no te orientan [...] Hay varios casos de compañeros que quisieran estudiar en la universidad, que dicen ‘Yo quisiera estudiar, pero yo tengo una familia que mantener, a mis hermanos, tal vez a sus papás, pues tienen diferentes necesidades’ (alumna proveniente de Santa María Tlahuitoltepec).

### **Las propuestas de apoyo**

En un último espacio dentro de la mesa de diálogo los estudiantes compartieron y propusieron algunas estrategias o recursos, que en su opinión consideran que podrían ayudar a otros estudiantes de pueblos originarios para integrarse con mayor facilidad a la vida universitaria. Entre las propuestas se destacan: la importancia de tener un acceso seguro a becas, contar con apoyo emocional, tener orientación en los distintos procesos académicos y promover el reconocimiento y visibilización de su cultura dentro del contexto educativo.

Importancia de tener un acceso seguro a becas. Es fundamental establecer mecanismos que optimicen tanto la orientación como las condiciones de acceso a las becas, para que el acceso de los estudiantes de pueblos originarios a esos beneficios se potencie. El personal en vísperas de ocupar la responsabilidad del área de becas deberá estar capacitado para poder guiar a estos estudiantes de forma comprensiva y sensible a las necesidades particulares de este segmento de estudiantes. Por otra parte, es necesario simplificar procesos, requisitos y documentación para que puedan ser

acreedores a una beca, pues los procesos burocráticos constituyen una barrera para la mayor parte del estudiantado. Se mencionó también la importancia de las becas alimenticias, pues resultan ser una estrategia que, ciertamente, les ayudará a mitigar un poco la carga económica a la que se ven enfrentados.

Es un problema, pues muchos nada más traemos el dinero para el camión y decimos 'Pues ni modo, ya me toca ir caminando, o va a tocar sacrificar el lonche' [...] Aligerar un poquito los requisitos para las becas, ya que la documentación, por ejemplo, a mí me tocó estar con los ejidatarios de cerca y me firmaron fácilmente las hojas, pero hay personas de la comunidad que no saben ni quiénes son, dónde están sus casas y tienes que buscarlos, y si eres una persona muy tímida, creo que es algo que se les complica en algunos casos por andar buscando por todo el pueblo (alumno de la comunidad de Ahuatlán).

"Capacitar o coordinar a las personas quienes están en diferentes áreas de becas en los diferentes centros universitarios, como les comentaba, he escuchado que muchos compañeros sí les está llegando la información, pero hay en algunos centros en que todavía los coordinadores de carreras no reciben información", aconsejó una alumna proveniente de Santa María Tlahuitoltepec.

Contar con apoyo emocional. La empatía y visibilización de la cultura de los estudiantes de pueblos originarios deberían ser parte de programas de sensibilización que no solo pasen por informar, sino que busquen una real empatía y profundización sobre las barreras y desventajas con las que estos alumnos deben lidiar diariamente en la vida universitaria. También es importante que se establezcan redes de apoyo para lograr una comunidad que apoye y refuerce el sentido de pertenencia. De igual manera, que se cuente con personal capacitado en migraciones y pueblos originarios al interior de sus servicios de psicología, de forma que se les brinde un apoyo pertinente y de calidad para abordar sus propios requerimientos, así como la generación de espacios de conversación que les permitan exponer sus relatos, problemáticas y visiones a futuro, para que la comunidad universitaria cuente con un mejor entendimiento de su realidad. Hacer que sus voces sean escuchadas es fundamental para crear conciencia y que permita a la comunidad de profesores, compañeros y personal administrativo conocer y empatizar con estas fortalezas y necesidades.

La sensibilización se capacita o se da desde la empatía y el trabajo común. Otra estrategia que he utilizado, como les decía, es esta red de apoyo que tengo que fortalecer como estudiante y fortalecer estas redes dentro de mi universidad [...] abrir espacios para dialogar desde el sentipensar, es decir, desde todas las emociones que atraviesan nuestro cuerpo, que sanan nuestro cuerpo y darles una buena difusión (alumna proveniente de San Marcos Zacatepec Juquila).

Sobre el mismo asunto profundizó una alumna proveniente de Santa María Tlahuitoltepec:

Ese espacio de psicología, pero con personas que estén formadas en procesos de migración, porque considero que en temas de salud emocional son muy importantes en las juventudes indígenas, pasamos por ciertas fases, ciertos procesos y también nosotros debemos dejar legado para los que vienen todavía.

Orientación en los distintos procesos académicos. Se deben implementar medidas de acción que permitan el ingreso y la adaptación de los estudiantes de pueblos originarios que aseguren su permanencia en la educación superior. Sería importante difundir en el medio la oferta educativa de licenciaturas, para los jóvenes que no conocen el proceso de admisión, y que se vayan familiarizando con lo que esto representa, los trámites necesarios para la inclusión a la universidad, siendo algo relevante con aquellos que estudiaron su preparatoria o bachillerato en sus lugares de origen. Por otro

lado, es necesaria la simplificación de trámites administrativos mediante la eliminación de documentos repetitivos, optimizando los trámites de inscripción y reinscripción que pueden conllevar a una saturación y desmotivación. Por último, también se mencionó la pertinencia de contar con un transporte escolar que tenga una conexión con sus universidades y sus comunidades con el fin de que puedan trasladarse con mayor eficiencia y facilidad, minimizando sus costos y tiempos de traslados.

“Este año soy indígena y el próximo año ya se me quitó, no basta aquí la autoadscripción y ser parte de una comunidad, sino que una identidad del Estado tiene que decir quién sí y quién no, y pues esa cuestión, para qué nos están pidiendo cada semestre esta constancia de identidad”, expresó un alumno de Zapotitlán de Vadillo).

A la vez, una alumna proveniente de San Marcos Zacatepec Juquila afirmó: “Un transporte escolar que deje a los estudiantes de las comunidades en un punto cercano para su traslado a las comunidades [...] La inscripción y la reinscripción la hacemos desde línea, ya no llevamos ningún documento impreso [...] Hay muchos que viven demasiado lejos para trasladarse a la universidad para hacer este proceso y también tiene un costo significativo”.

Para los estudiantes que hayan estudiado la preparatoria o bachillerato en sus comunidades, al momento de ingresar en los espacios universitarios que la matrícula se amplíe un poquito más[...] Implementar un curso para estudiantes de pueblos originarios que quieran estudiar la licenciatura, para que haya un espacio de capacitación donde puedan recibir más información de cómo podría ser el proceso de la carrera, cuáles son los campos laborales, los espacios de trabajo (alumna de Santa María Tlahuitoltepec).

Promover el reconocimiento y visibilización de su cultura dentro del contexto educativo. Reconocer las lenguas maternas como distintas a la segunda (español) sería un gran avance dentro de las universidades en cuanto a inclusión y respeto por la diversidad cultural en el entorno universitario, y esto les hará sentir a los estudiantes que son valorados y respetados (permitiría, además, la titulación en las carreras que exigen el dominio de otros idiomas, al ser bilingües, sin la obligación de acreditar una tercera lengua, como el inglés). Al respecto, se generarían espacios en los que sus saberes se pueden exponer a la comunidad universitaria, enriqueciendo el aprendizaje colaborativo generando un ambiente de intercambio cultural. En consecuencia, las universidades impulsarían una formación intercultural porque se apoyará la pertinencia cultural de los alumnos de pueblos originarios que traerá beneficios para toda la comunidad universitaria.

La valoración de las habilidades y conocimientos que traemos los estudiantes de pueblos originarios especialmente, creo que las universidades hacen o llevan a cabo actividades, pero si nos damos cuenta la relación en cuanto a los pueblos originarios no existe[...] Las universidades manejan la formación integral, por qué no, los estudiantes de pueblos originarios compartan parte de su cultura, de sus conocimientos a sus compañeros, es una forma de empezar a decirles que tenemos mucho que aportar a ellos, al país y al mundo (alumno nahua).

Al respecto, una alumna proveniente de Santa María Tlahuitoltepec propuso:

Insistir, que en las materias en donde piden lenguas extranjeras, que también las lenguas maternas sean valoradas como tal, porque considero que, si una lengua materna desaparece, ya no se hablaría de cultura o de lenguas maternas.

## COMENTARIOS

Los estudiantes de pueblos originarios se enfrentan a múltiples retos socioculturales al dejar su comunidad para integrarse a las ciudades y acceder al ámbito académico. Experimentan

discriminación basada en sus características físicas, vestimenta y lengua materna, lo que les genera sentimientos de soledad, desarraigo y vulnerabilidad que afecta su bienestar emocional, sentido de pertenencia, desempeño académico y autoestima. Pese a estas dificultades, muestran un fuerte orgullo por sus lenguas maternas y elementos culturales como los textiles y las artesanías, lo que destaca la importancia de la creación de espacios académicos donde puedan visibilizar y valorar su identidad cultural.

De acuerdo con los resultados obtenidos, pueden percibirse muchos aspectos señalados por otros referentes teóricos en cuanto a las barreras presentes para los estudiantes de pueblos originarios. Se pueden apreciar situaciones complejas a nivel cultural, como lo referían Carnoy et al. (2002), vinculadas con las dificultades de comprensión del idioma español, que los limita dentro y fuera del aula y en todos los ámbitos en que deben comunicarse con otros individuos (Sartorello, 2016). Es particularmente resaltado por los alumnos este problema en el ambiente escolar, ya que provoca dificultades en el entendimiento teórico de temas relacionados con las carreras que estudian.

Además, están presentes las carencias económicas, señaladas por los alumnos en la disponibilidad de apoyos, y también en la necesidad de estudiar y trabajar, lo que conlleva mayores dificultades para la atención a diversas obligaciones y su cumplimiento, además del mantenimiento personal.

Vinculado con los dos aspectos señalados previamente, los estudiantes destacan las distancias geográficas a sus comunidades de origen y el hecho de llegar a una nueva ciudad y cómo moverse en esta.

De forma explícita, también hacen referencia a la discriminación por características físicas, por su vestimenta y lengua, como lo hacen notorio Anaya y Zepeda (2022), Pérez Castro et al. (2025) y Castro y Reyes (2024), lo que a su vez limita sus oportunidades. No obstante, es importante resaltar que más allá de las dificultades y procesos de adaptación que viven, afirman sentirse orgullosos de aspectos culturales como su lengua.

Los alumnos además resaltan la necesidad de la comprensión de los códigos culturales y de comunicación (Villa Lever, 2022, y Sartorello, 2016), por lo que afirman la necesidad de una mayor sensibilidad, fundamentalmente de los docentes, y de acompañamiento.

Adicionalmente, afirman tener sensación de soledad (Chávez, 2008, p. 47), aspecto que manifiestan en una falta de bienestar emocional, estrés, sentirse solos, que a su vez los lleva a solicitar la creación de redes de apoyo.

Aunque es menester reconocer el esfuerzo que han hecho las Instituciones de Educación Superior y el compromiso visible que tienen por ser inclusivas, la recuperación de las experiencias expuestas en este documento, así como estudios que se han realizado previamente que se encuentran citados en este texto, nos llevan a confirmar que los objetivos de ser espacios inclusivos aún no se cumplen en su totalidad. Si bien el discurso de las universidades es el de promover la inclusión, la equidad y el respeto a la diversidad, podemos ver que en la realidad continúan existiendo barreras significativas para que los estudiantes de pueblos originarios puedan ser integrados al contexto universitario de forma genuina.

Otro aspecto es que las universidades internamente, valoren y reconozcan los componentes y aspectos culturales de los estudiantes de pueblos originarios, ya que a través de estos hechos se contribuye a generar espacios donde se priorice la diversidad y el respeto mediante el del reconocimiento de la riqueza de estas culturas, que no solo logra el fortalecimiento de la autoestima de los estudiantes que pertenecen a estos grupos, sino que también se enriquece el contexto académico mediante la inclusión

de prácticas, conocimientos y perspectivas culturales, impulsando un sentido de pertenencia y así reducir la marginación, por el hecho de reconocer, visibilizar y validar sus identidades culturales, que históricamente han favorecido otros saberes.

Por lo anterior es importante que las universidades reconsideren la imposición de formas académicas eurocentristas, es decir la imposición de que solo existe un conocimiento con validez, dejando fuera, los saber y pensamientos indígenas transformándolos en conocimientos “suprimidos o marginalizados” (De Sousa, 2009, p. 12). Reconocer y valorar la diversidad epistemológica es fundamental para iniciar con la construcción de espacios inclusivos donde los saberes indígenas puedan dialogar y coexistir en igualdad de condiciones.

Como reflexión final, se presentan algunas propuestas que pueden favorecer el proceso de adaptación e integración para estos estudiantes al contexto universitario: apoyo emocional específico acorde a las necesidades particulares de este grupo; la creación y promoción de espacios multiculturales para la participación de estos estudiantes en donde puedan interactuar y dar a conocer su riqueza cultural; crear y desarrollar actividades de sensibilización para el personal académico y administrativo de las instituciones; incentivar la creación de redes apoyo; contar con un área de psicología que esté especializada en procesos migratorios y comunidades originarias.

Lo planteado en este trabajo busca ser un aporte de gran significado al campo de la inclusión educativa, ofreciendo perspectivas de gran valor para el abordaje de la diversidad cultural dentro de los espacios educativos. Por lo que resulta vital, darles voz a los estudiantes de pueblos originarios, cuyo único objetivo es el de crear acciones que realmente permitan la generación de entornos inclusivos, equitativos y sensibles a las experiencias que viven estos estudiantes, promoviendo la igualdad de oportunidades, reducir las barreras económicas, geográficas, culturales y de percepción que enfrentan los estudiantes, favoreciendo su desarrollo académico y personal.

## REFERENCIAS

Anaya, S. y Zepeda, L. (22 de marzo de 2022). Vestir la resistencia: mujeres indígenas frente a la violencia patriarcal. ZonaDocs. <https://www.zonadocs.mx/2022/03/22/vestir-la-resistencia-mujeres-indigenas-frente-a-la-violencia-patriarcal/>

Carnoy, M, Santibañez, L., Maldonado, A. y Ordorika, I. (2022). Barreras de entrada a la educación superior y a oportunidades profesionales para la población indígena mexicana. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, XXXII(3), 9-43. <https://www.redalyc.org/pdf/270/27032302.pdf>

Chávez Arellano, M. E. (2008). Ser indígena en la educación superior. ¿Desventajas reales o asignadas? Revista de la Educación Superior, XXXVII(4), 31-55. <https://www.scielo.org.mx/pdf/resu/v37n148/v37n148a3.pdf>

Czarny, G., Navia, C., y Salinas, G. (2018). Expectativas de estudiantes universitarios indígenas en educación superior. Revista de la Educación Superior, 47(188), 87-108. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-27602018000400087&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602018000400087&lng=es&tlng=es)

De Sousa Santos, B. (2009). Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social. Siglo XXI. <https://secat.unicen.edu.ar/wp-content/uploads/2020/03/BONAVENTURA-SOUSA-EPISTEMOLOGIA-DEL-SUR..pdf>

Dietz, G. y Mateos Cortés, L. S. (2013). Interculturalidad y educación intercultural en México. Un análisis de los discursos nacionales e internacionales en su impacto en los modelos educativos mexicanos. Secretaría de Educación Pública. [https://dgeiib.basica.sep.gob.mx/files/fondo-editorial/educacion-intercultural/cgeib\\_00005.pdf](https://dgeiib.basica.sep.gob.mx/files/fondo-editorial/educacion-intercultural/cgeib_00005.pdf)

Gallart Nocetti, M. A., y Henríquez Bremer, C. (2006). Indígenas y educación superior: algunas reflexiones. Universidades (32), 27-37. <https://www.redalyc.org/pdf/373/37303206.pdf>

Golzar, J., Noor, S. y Tayik, O. (2022). Convenience sampling. International Journal of Education and Language Studies, 1(2), 72-77. [https://www.researchgate.net/publication/366390016\\_Convenience\\_Sampling](https://www.researchgate.net/publication/366390016_Convenience_Sampling)

Hernández Loeza, S. E. (2018). Educación superior, diversidad cultural e interculturalidad en América Latina. Estudio sobre México. En D. Mato (Coord.), Educación superior, diversidad cultural e interculturalidad en América Latina (pp. 225-248). UNESCO – IESALC y UNC. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000372649>

Horbath, H. I. y Gracia, M. A. (2018). Estudiantes indígenas migrantes frente a la discriminación en escuelas urbanas de las ciudades del sureste mexicano. Península, XIII(2), 151-185. <https://www.scielo.org.mx/pdf/peni/v13n2/1870-5766-peni-13-02-151.pdf>

Gracia, M. A. (2018). Vivir y ser indígena en la Zona Metropolitana de Guadalajara, México. En M. A. Gracia y J. E. Horbath (Eds.), La cuestión indígena en las ciudades de las Américas: Procesos, políticas e identidades (pp. 293–310). CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctvn5tztr.18>

Köster, A. J. (2016). Educación asequible, accesible, aceptable y adaptable para los pueblos indígenas en México: Una revisión estadística. Alteridad, 11(1), 33-52. <https://www.redalyc.org/journal/4677/467746763003/html/>

León, G. (2015). La narrativa, como recurso en la investigación educativa. *Praxis Investigativa ReDIE*, 7(13), 85-92. [https://praxisinvestigativa.mx/assets/13\\_7\\_narrativas.pdf](https://praxisinvestigativa.mx/assets/13_7_narrativas.pdf)

Noroeste (8 de noviembre de 2015). Asiste uno de cada 10 indígenas a universidad. <https://www.noroeste.com.mx/nacional/asiste-uno-de-cada-10-indigenas-a-universidad-DHNO243330>

Pérez Castro, J. y García Reyes, J. (2024). Factores de exclusión en estudiantes indígenas universitarios. XVII Congreso Nacional de Investigación Educativa. Villahermosa, Tabasco. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v17/doc/0240.pdf>

Pérez-Castro, J., Santana Colin, Y., y Donnelly, M. (2025). Viejas y nuevas formas de discriminación hacia los estudiantes indígenas en universidades convencionales. *Perfiles Educativos*, 47(e61777), 2-25. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2025.47.61777>

Sartorello, S. C. (2016). Convivencia y conflicto intercultural Jóvenes universitarios indígenas y mestizos en la Universidad Intercultural de Chiapas. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 21(70), 719-757. <https://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v21n70/1405-6666-rmie-21-70-00719.pdf>

Villa Lever, L. (2022). Sin sueños no hay futuro: aspiraciones de indígenas universitarios. *Revista Mexicana de Sociología*, 84(4), 941-978. <https://revistamexicanadesociologia.unam.mx/index.php/rms/article/view/60388/53259>

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](#) 